



Nombre del alumno:

Rudy Ángel Osvaldo Vázquez
Zamorano

Nombre del profesor:

Dr. SERGIO JIMENEZ RUIZ

Nombre del trabajo: “CONTROL DE
LECTURA.”

Materia: ANTROPOLOGIA

Grado: 1er. Semestre.

Grupo: “A”

"El poder de los símbolos. Magia, enfermedad y acto médico"

Dentro de lo que los antropólogos denominan "universales culturales empíricos", es decir rasgos culturales que atraviesan todas las sociedades humanas conocidas, podemos ubicar las nociones sobre enfermedad y particularmente, a los especialistas en salud o médicos, esto responde a una cuestión ontológica de nuestra conformación como homo sapiens sapiens, la preocupación por la enfermedad, el sufrimiento y la curación, al intervenir la naturaleza de nuestra vida cotidiana, como sugiere Linda Garro, "la enfermedad pone en juego intentos para explicar y solucionar dicha disrupción."

Al haber estudiado la diversidad de creencias, prácticas y etiologías entorno a la enfermedad y la curación, los investigadores propusieron hablar de sistemas médicos para referir el conjunto de representaciones y prácticas, formas de atención, técnicas y tecnologías involucradas en el acto de curación y tratamiento de la enfermedad, estos sistemas médicos reflejan realidades sociales, así las cuales son diferencia de clase, jerarquías de género y relaciones interculturales se ponen en juego en el contexto de cada sistema médico, los epidemiólogos y médicos sanitarios

han dado debida cuenta de las correlaciones entre las tasas de mortalidad y morbilidad y las condiciones socio-económicas de los grupos, insertos en tramas culturales, institucionales, y relaciones sociales, los sistemas médicos pueden ser vistos como sistemas socio-culturales, allí encontraremos entonces una configuración particular y dinámica de roles sociales específicos tanto para los especialistas como para los pacientes, junto a jerarquías de poder y prestigio entre los expertos, como relaciones de cooperación y competencia entre los mismos, el proceso social de salud, enfermedad, atención, es atravesado como generador de representaciones y prácticas tendientes a estructurar un saber, en palabras de Eduardo Menendez, "Para enfrentar, convivir, solucionar y, si es posible, erradicar los padecimientos", todo esto equivale a considerar que el enfermar no es un episodio individual, sino un hecho social, y aquí podemos distinguir tres puntos fundamentales respecto a la dimensión cultural de la enfermedad.

En relación al primer tópico, si bien podemos tentativamente definir a la enfermedad como una alteración (o

disrupción) del funcionamiento biológico o conductual del ser humano, esta nunca se presenta al margen de una interpretación cultural, la comprensión que tenemos acerca de la enfermedad viene tamizada por un conjunto englobante de ideas, valores, símbolos, y prácticas históricamente determinados y en constante cambio que quitan y otorgan significado a nuestra existencia, el concepto de alteración no es siempre el mismo, sino que varía de acuerdo a los diferentes estratos sociales u ordenes culturales en forma en donde estamos inmersos.

Para la biomedicina la alteración tiene su cimiento casi exclusivamente en el plano biológico y material de ese cuerpo doliente, el cual presenta signos que el médico debe reconocer para poder intervenir, Pero precisamente esta noción de cuerpo, como han puesto de manifiesto diversos investigadores, está explícitamente mediaticada por presentaciones y acciones sociales construidas, como occidentales, la herencia cartesiana sobre la dualidad mente (ser), cuerpo el primero ligado a las "facultades superiores"

Ceriani c. (octubre 25,2006), El poder de los símbolos. Magia, enfermedad y acto médico, revista médica en línea:

https://www.hospitalitaliano.org.ar/multimedia/archivos/noticias_attachs/47/documentos/10386_2006.3.087-93.%20Articulo.pdf